

SEMANARIO TRABAJO Y ECONOMIA



CONTRIBUCIONES AL DEBATE POR EL PROYECTO NACIONAL

- INICIO
- NOTICIAS
- ANÁLISIS
- OPINIÓN
- ARCHIVO
- CONSEJO EDITORIAL
- CONTACTO

► [Semanario Trabajo y Economía](#) » [Actualidad](#) » [La ciencia argentina en estado de alerta](#)

LA CIENCIA ARGENTINA EN ESTADO DE ALERTA

POR TRABAJO Y ECONOMÍA | 9 MAYO, 2016 | ACTUALIDAD



La política actual sólo puede conducir al abandono de la investigación pura y aplicada, a la aceptación ciega de teorías y fórmulas importadas y a la desarticulación del sistema de ciencia y tecnología.

Por Alcira B. Bonilla*

El pasado martes 3 de mayo Página 12 publicó una entrevista al Ministro de Ciencia y Tecnología, Lino Barañao. En un pasaje significativo el Ministro dio como ejemplo “de cosas que tenemos que hacer” el trabajo que científicos del CONICET realizaron con la cooperativa Payún Matrú de Malargüe, Mendoza: “Ahora están produciendo ovillos de fibra de guanaco que cuestan 700 dólares

el kilo. Esa gente estaba en la época de los Incas y con un mínimo esfuerzo del Estado hay una entidad productiva sostenible”.

Con este ejemplo el Ministro justifica su continuidad en el cargo pero introduce tres giros significativos en el sentido de la política de ciencia y técnica que resultan funcionales al impulso neoconservador del gobierno actual: en primer lugar obliga a la comunidad científica y tecnológica a generar beneficios económicos como única medida de su éxito. Segundo, hace la salvedad de que la intervención del Estado debe ser “mínima”. No se sabe quién fija este nivel ni quiénes integrarán el conjunto de actores para cada programa o proyecto. Por último, Baraño desconoce la importancia de los saberes técnicos y científicos de los pueblos americanos. Hace cinco siglos esos pueblos estaban en mejores condiciones que ahora y habían creado formas sociales complejas que les permitían aplicar sus saberes científicos y tecnológicos al logro de una “vida buena” en equilibrio social y ecológico. El colonialismo produjo un “epistemicidio” (B. de Sousa Santos) que quebró la relación entre conocimiento científico, realidad social y ambiente. Esta es la primera “brecha” a superar si se pretende hablar de desarrollo científico y tecnológico.

El Ministro justifica su permanencia con una distinción falaz entre “política de Estado” y “política de Gobierno”, como si la “política de Estado” (expresada en el Plan 2020) siguiera siendo la misma, y las “políticas de Gobierno”, retoques de la anterior. En los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner la política científica y tecnológica tuvo como objetivos el desarrollo nacional y la inclusión social. El 20 de abril pasado, en la reunión que más de 350 representantes de la comunidad científica y universitaria tuvieron con la ex-presidenta en el Instituto Patria, la Dra. Dora Barrancos señaló que la inclusión social se expresó en este campo especialmente mediante el aumento exponencial y la redistribución proporcional de las becas e ingresos al CONICET, otorgándose un 30% de los fondos para áreas vacantes y el interior del país (criterio también adoptado en las becas del CIN), así como a través de la excepción de edad para el ingreso a la carrera de investigación para las mujeres con hijos. En el gobierno de Cambiemos, por el contrario, el objetivo prioritario de la política científica y tecnológica debe ser la obtención de ganancia.

No obstante esta diferencia, el desprecio del Ministro hacia los saberes de los pueblos americanos demuestra que ya durante el kirchnerismo se cometieron los errores de proponerse objetivos puramente cuantitativos y de no cuestionar los condicionamientos espacio-temporales e ideológicos de los paradigmas con los que habitualmente trabaja la comunidad científica. Esto explica también el descuido relativo de las Ciencias Sociales y de las Humanidades. Una de las razones de los errores mencionados puede buscarse en la falta de financiamiento autónomo para los proyectos de investigación. En efecto, hasta el último momento del pasado gobierno parte significativa de los fondos para la investigación científica provinieron de préstamos del BID. Actualmente el ministro confía en un incremento de esos préstamos, con lo cual se incrementará el condicionamiento -en parte ya existente- de las fundamentaciones, prioridades y objetivos de la investigación científica y tecnológica.

Ni el sector científico tecnológico es una isla ni las políticas sectoriales pueden considerarse desgajadas de las restantes. Por esto fue que las primeras luces de alarma se vieron el 14 de febrero, cuando se publicó la “Declaración de integrantes del sistema científico-tecnológico y

universitario argentino” con más de 7.000 firmas de científicos del CONICET, el INVAP, el INTA, universidades nacionales y otras. Exponente de un pensamiento crítico comprometido con las luchas democráticas, sociales y populares, el documento evalúa negativamente la práctica totalidad de las nuevas medidas de gobierno: “la gigantesca transferencia de fondos a los sectores concentrados de la economía”, “el abuso de decretos de necesidad y urgencia para burlar el sistema democrático” y “la persecución ideológica llevada a cabo por organismos del Estado”.

Como respuesta a esta “política de Estado” se formó el grupo “Ciencia y Técnica Argentina (CyTA) – Investigación y desarrollo para la inclusión” que llevó adelante el 22 de marzo la actividad “Ciencia, Tecnología y soberanía – A 40 años del golpe cívico-militar”. El 20 de abril también impulsó la mencionada reunión con la ex-presidenta, que tuvo el carácter de un homenaje por el apoyo brindado a las y los investigadores durante sus gobiernos. Este mismo grupo elaboró el petitorio “Tres meses de gestión del Gobierno en la esfera del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación” que fue firmado por 3.422 integrantes del sistema de CyT. El 27 de abril una comisión integrada por personalidades de la Ciencia y la Tecnología fue recibida en audiencia por Barañao y otras autoridades ministeriales e hizo entrega del petitorio. Los resultados más bien pobres de este encuentro se han dado a conocer y están generando amplio debate a través del blog del grupo, del de “Políticas de Estado” y por otros medios.

Ante la paralización de emprendimientos y programas de largo aliento como Arsat III y Atucha III, el incremento de despidos en áreas sensibles, los escasos aumentos de subsidios y salarios, la dependencia tendencialmente total del financiamiento externo, el riesgo de que sean vendidos los sectores productivos a empresas privadas multinacionales y la posible disminución del número de los ingresos a la carrera del investigador científico, así como de la cantidad de becas para jóvenes investigadores, las científicas y científicos, trabajen en el CONICET, en otros organismos de investigación nacionales y provinciales y en las universidades (principalmente las nacionales) han mostrado que no confían en la “política de Estado” que el ministro dice sostener ni en sus palabras vacías que los hechos se van encargando de desmentir. Esta política sólo puede conducir al abandono de la investigación pura y aplicada, a la aceptación ciega de teorías y fórmulas importadas y a la desarticulación del sistema de ciencia y tecnología. Alertas y movilizados, las y los trabajadores de la ciencia argentina esperamos que la sociedad toda y sus dirigentes políticos (hasta ahora muy ausentes de este debate) consideren que la apuesta por ciencia y tecnología de calidad al servicio del pueblo es una causa común.

*UBA-CONICET



Sobre Trabajo y Economía

[Ver todas las entradas por Trabajo y Economía →](#)

AÑADIR A FAVORITOS EL [PERMALINK](#).

« Prostituidos y normales en la era Cambiemos

Puerto Rico es el modelo imperialista »

DEJA UN COMENTARIO

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Comentario

Nombre *

Correo electrónico *

Web

Publicar comentario

CONVERSAMOS EN FACEBOOK



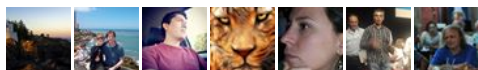
Trabajo y Economía

415 Me gusta

Me gusta esta página

Compartir

Sé el primero de tus amigos en indicar que le gusta esto.



FUNCIONA CON PARABOLA & WORDPRESS.

